

06 Julio

La Venerable Virgen Juliana, Princesa de Shanskaya

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas a la Venerable

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Adornada con la pureza de la virginidad, completaste sin culpa y con justicia tu carrera terrenal, oh justa y digna Juliana, y por tu bendito fin te uniste al Esposo inmortal, quien después de tu muerte te glorificó espléndidamente, *Su amada esposa, con incorrupción y milagros, y en ti nos ha dado un intercesor incansable por nuestras almas.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Adornada con la pureza de la virginidad, completaste sin culpa y con justicia tu carrera terrenal, oh justa y digna Juliana, y por tu bendito fin te uniste al Esposo inmortal, quien después de tu muerte te glorificó espléndidamente, *Su amada esposa, con incorrupción y milagros, *y en ti nos ha dado un intercesor incansable por nuestras almas.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Adornada con la pureza de la virginidad, completaste sin culpa y con justicia tu carrera terrenal, oh justa y digna Juliana, y por tu bendito fin te uniste al Esposo inmortal, quien después de tu muerte te glorificó espléndidamente, *Su amada esposa, con incorrupción y milagros, *y en ti nos ha dado un intercesor incansable por nuestras almas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

En el carro de las virtudes subiste a las moradas de lo alto, oh bella virgen Juliana, dejándonos tus preciosas reliquias, que florecen de incorrupción y derraman milagros, como rica herencia. Por lo cual, celebrando con esplendor su descubrimiento, te rogamos, oh esposa de Cristo: Ruega continuamente al Señor por nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

En el carro de las virtudes subiste a las moradas de lo alto, oh bella virgen Juliana, dejándonos tus preciosas reliquias, que florecen de incorrupción y derraman milagros, como rica herencia. Por lo cual, celebrando con esplendor su descubrimiento, te rogamos, oh esposa de Cristo: Ruega continuamente al Señor por nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

En el carro de las virtudes subiste a las moradas de lo alto, oh bella virgen Juliana, dejándonos tus preciosas reliquias, que florecen de incorrupción y derraman milagros, como rica herencia. Por lo cual, celebrando con esplendor su descubrimiento, te rogamos, oh esposa de Cristo: Ruega continuamente al Señor por nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabáadlo, todos los pueblos.

Herida de corazón por la belleza del Esposo incorrupto, lo amaste con toda tu alma, oh virgen Juliana; y conservando tu virginidad inmaculada para Él, fuiste considerada digna de entrar en Su cámara nupcial. Deleitándote allí en la bienaventuranza infinita con los santos, en tus súplicas al Señor recuerda a aquellos que honran con amor tu santa memoria, y ruega por nuestras almas.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Herida de corazón por la belleza del Esposo incorrupto, lo amaste con toda tu alma, oh virgen Juliana; y conservando tu virginidad inmaculada para Él, fuiste considerada digna de entrar en Su cámara nupcial. Deleitándote allí en la bienaventuranza infinita con los santos, en tus súplicas al Señor recuerda a aquellos que honran con amor tu santa memoria, y ruega por nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

De pie a la diestra de Cristo Salvador, en el coro de las santas vírgenes, oh virgen princesa Juliana, te deleitas en la contemplación de su rostro resplandeciente. Habiendo recibido de él un resplandor inagotable, brillas con gracia sobre aquellos que se encuentran en la oscuridad de las pasiones y tribulaciones, impartiendo curaciones a los enfermos que con fe se apresuran al santuario de tus santas reliquias. Por tanto, con tus súplicas presérvanos de las dolencias del alma y del cuerpo, y gánanos la herencia del reino de los cielos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 4

¿Quién no te llama bienaventurada, oh Virgen santísima? ¿Quién no cantará tu purísimo parto? Porque el Hijo unigénito que ha brillado eternamente desde el Padre, salió, inefablemente encarnado, de ti, oh puro; Por naturaleza es Dios, por naturaleza, por amor a nosotros, se ha hecho hombre no dividido en dos Hipóstases, sino conocido en dos naturalezas sin mezclarse. ¡A Él suplicas, oh pura y bendita, que nuestras almas hallen misericordia!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
- 16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
- 17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
- 18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
- 19 tomará por escudo su santidad invencible,
- 20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
- 21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
- 22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
- 23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
- 1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
- 2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
- 3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

- 7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas a la Venerable

Tono 4

Melodía: «Tú has dado un señal...»

Contuviste las pasiones temporales, y desechaste los placeres de la carne, oh bienaventurada Juliana, permaneciendo en inmaculada virginidad desde tu juventud, para agradar a Jesús dulcísimo, que amó la belleza de tu alma, y te desposó como a una esposa incorrupta para sí mismo. Habiendo adquirido audacia delante de Él; con tus súplicas preserva la ciudad y el monasterio que guardan tus preciosas reliquias; y ora continuamente por aquellos que honran tu santa memoria.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

La hermosura de tu cuerpo y la divina belleza de tu alma se unieron maravillosamente, oh bellísima virgen Juliana, haciéndote verdaderamente digna del Esposo inmortal, que te eligió y amó, y te enriqueció grandemente con dones espirituales. Y vestido con ellos como con túnicas, entraste en Su cámara nupcial en el paraíso, y allí recibiste la corona del reino celestial de la mano del Soberano de todo. De pie ante Él en gloria interminable, ora continuamente por aquellos que honran tu santa memoria.

Stijo: En congregaciones bendecid al Señor desde las fuentes de Israel.

De pie alrededor de tu honorable santuario, oh virgen buena y siempre gloriosa Juliana, te ofrecemos himnos de alabanza como conviene, como a quien ora por nosotros ante el trono del Señor de la gloria, impartiendo dones de curación en abundancia a aquellos que a ti recurren con fe. No nos prives también a nosotros, porque necesitamos de tu ayuda; y ruega al Señor en favor de aquellos que honran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Las alturas de la nobleza y las comodidades mundanas no arrebataron tu corazón del amor de Cristo, oh justa Juliana; por lo tanto, a tu diadema principesca uniste la corona

incorrupta del desposorio con Cristo, y por santidad y pureza te desposaste con Aquel que es más hermoso que los hijos de la humanidad. Habiéndote unido a Él mediante un amor poderoso, ahora bailas en esplendor en las mansiones del paraíso, como una bellísima virgen y esposa de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Cristo Señor, mi Creador y Redentor, que salió de tu vientre, oh Purísima, y se vistió de mi naturaleza, ha librado a Adán de la maldición primordial. *Por lo cual, como el ángel* clamamos sin cesar a ti, *oh Purísima, *que eres verdaderamente Madre de Dios y Virgen: ¡Alégrate!, oh Soberana Señora, *la intercesión, protección y salvación de nuestras almas!»

Tropario

Tono 8

Como esposa inmaculada de Cristo, el Esposo incorrupto, oh justa virgen Juliana, con la lámpara radiante de las buenas obras entraste en su cámara nupcial celestial, y allí te deleitas con los santos en la bienaventuranza eterna. Por tanto, suplica a Aquel a quien amas, y a quien desposaste tu virginidad, que salve nuestras almas.**(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque pariste al Salvador de nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 8

Como esposa inmaculada de Cristo, el Esposo incorrupto, oh justa virgen Juliana, con la lámpara radiante de las buenas obras entraste en su cámara nupcial celestial, y allí te deleitas con los santos en la bienaventuranza eterna. Por tanto, suplica a Aquel a quien amas, y a quien desposaste tu virginidad, que salve nuestras almas.**(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Bueno, que por nosotros naciste de la Virgen y, habiendo soportado la crucifixión, derribaste la muerte con la muerte, y como Dios reveló la resurrección: no desdeñes lo que tú has formado con tu propia mano. Muestra Tu amor por la humanidad, oh Misericordioso; Acepta las súplicas de la Teotokos que te dio a luz, y salva a tu pueblo desesperado, oh Salvador nuestro.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-sin-principio...»

Terminada en piedad esta vida temporal, por tu bendito fin pasaste a la vida inmortal, oh honorable Juliana. Como luna llena, irradias rayos de luz que nunca mengua, iluminando la noche de nuestras pasiones y sufrimientos con el fulgor de los muchos milagros con los que has sido enriquecido por el Señor que te ha coronado con una corona de gloria incorrupta. Ruégale en nombre de nosotros que celebremos tu memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. .

Tono 5

Oh ferviente e invencible intercesora, esperanza diligente y sin vergüenza, baluarte, amparo y refugio de los que a ti recurren, oh pura y siempre virgen, tú, junto con los ángeles, suplica a tu Hijo y a tu Dios, que conceda paz, salvación y gran misericordia al mundo.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Manantial de curaciones, oh muy loable Juliana, se ha mostrado tu tumba, que la tierra no ocultó, sino que brotó de su seno para nuestro enriquecimiento. Y al contemplar tus reliquias en él, floreciendo con incorrupción, nos regocijamos y damos gracias al Señor que nos ha concedido tal regalo. A él siempre imploras por la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh Teotokos, acepta las súplicas de tus siervos y líbranos de toda tribulación, porque tú has dado a luz a Cristo Salvador, Redentor de nuestras almas.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santa y justa virgen Juliana, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo nuestro Dios por nosotros.

Stijo: Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empaparé mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría..»

Después de haberte desposado divinamente con el Señor, sólo para Él conservaste tu virginidad inmaculada, oh virgen Juliana, y recibiste Su divina cámara nupcial como herencia eterna, iluminada con el resplandor radiante de la refulgencia del cielo. Por lo tanto, habiendo recibido un esplendor nunca menguante, ilumina nuestras almas oscurecidas con los rayos de la gracia de Dios, y suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a quienes honran con amor tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Por las súplicas de la Teotokos, tu buena Madre que no conoció varón, oh Cristo, de tus incorpóreos, y tu precursor, los apóstoles, profetas, mártires y todos los santos, concédenos caminar en tu luz; y en la bondad amorosa de tu misericordia concédenos heredar tu reino.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

Stijo: En congregaciones bendecid al Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel

El Evangelio

Mateo (25:1-13)

- 1 Entonces se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.
- 2 Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.
- 3 Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite;
- 4 en cambio, las prudentes se llevaron alcuza de aceite con las lámparas.
- 5 El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.
- 6 A medianoche se oyó una voz: “¡Que venga el esposo, salid a su encuentro!”.
- 7 Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.
- 8 Y las necias dijeron a las prudentes: “Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”.
- 9 Pero las prudentes contestaron: “Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”.
- 10 Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.
- 11 Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: “Señor, señor, ábrenos”.
- 12 Pero él respondió: “En verdad os digo que no os conozco”.
- 13 Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Los placeres de la vida que nos arrastran hacia abajo, y la gloria del estado principesco, los despreciaste por amor a Cristo, oh bienaventurada Juliana, y siendo aún joven demostraste sabiduría espiritual, con la cual dejaste impotentes a todos los dardos de las tentaciones del enemigo; y como victorioso recibiste una corona de gloria celestial de la diestra del Altísimo. A él ruegas que nos conceda la bienaventuranza eterna.

ODA 1

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Oh Jesús, Rey de los ejércitos, Palabra inmortal de Dios: Concédeme el discurso y la inteligencia, para que pueda cantar a tu esposa inmaculada, la justa virgen Juliana, a quien has glorificado radiantemente con incorrupción y milagros.

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Herida por el deseo de la vida inmortal y de la belleza de Aquel que es más hermoso que todos los hijos de la humanidad, con el corazón cautivado, te apresuraste tras Él con fe, oh divinamente sabia Juliana.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De manera piadosa te vestiste con vestiduras de pureza y te vestiste con la vestidura de la virginidad inmaculada, oh hermosa virgen. Por tanto, Cristo amó la hermosura de tu alma.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fortalecidos por la gracia de Aquel que brilló desde tu vientre, oh inmaculado, los coros de vírgenes fueron conducidos hacia Él en tu séquito, regocijándose y clamando en voz alta: «¡Tú eres la gloria de la virginal!»

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Fortalecida por el poder de Dios, oh Juliana, cuando aún en tu juventud venciste los levantamientos de las pasiones, teniendo un solo deseo: ser fielmente agradable sólo a Cristo y servirle irrepreensiblemente en santidad y pureza.

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Un milagro divino de la bondad de Dios fue revelado en ti, oh santa virgen, cómo tú, joven doncella, venciste las maquinaciones del antiguo Belial, porque en tu debilidad fue gloriosamente glorificado el poder de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Amaste la sabiduría celestial desde la niñez, oh cordera inmaculada Juliana, e instruida en ella, consideraste como nada la gloria del rango principesco, las riquezas y la belleza, para agradar a Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Razonando de manera ortodoxa, te proclamamos como la verdadera e inmaculada Madre de Dios; porque por ti el Creador tuvo a bien unirse con nosotros.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Adornada con la belleza de la virginidad, oh esposa inmaculada, santa virgen Juliana, entraste gozosa en la cámara nupcial de Cristo, donde amorosamente te saludaron los coros de los ángeles y los consejos de los santos, y el Rey de la gloria. Él mismo, tu amado Esposo, te miró misericordiosamente y te coronó con una corona de inmortalidad. A Él ruegas, oh bienaventurada, que no nos prive a nosotros, que estamos hechos de

tierra y polvo, de la herencia de su reino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh, pura e inmaculada, que no conociste el matrimonio, que eres el único que has dado a luz en el tiempo al eterno Hijo y Verbo de Dios: con los santos y honorables apóstoles, mártires, profetas y venerables, suplicadle que nos conceda limpieza y gran misericordia.

ODA 4

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, *Jesús el Dios verdadero, *ha venido en una nube veloz* y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Al son de un himno angelical, contrajiste matrimonio con el Cordero, oh Juliana, esposa de Cristo, y recibiste la gracia de los milagros como muestra de tu compromiso con Cristo, con los cuales trataste las enfermedades de la humanidad.

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Con milagros divinos y la incorrupción de tu cuerpo virginal nos aseguras que tu vida fue agradable a Dios, oh favorita de Dios, y que has recibido una recompensa celestial con los santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ofreciste dones a Cristo: una virginidad inmaculada, una boca silenciosa y un corazón manso, oh bendita Juliana; y con los trabajos del ascetismo ganaste el reino de los cielos, en el que te deleitas en la bienaventuranza eterna.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como lluvia sobre el vellón que el profeta Gedeón contempló en la antigüedad, el Señor descendió sobre tu vientre, oh inmaculado. Le diste a luz en dos naturalezas para la salvación de nosotros que clamamos en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Cristo!»

Katabasia

ODA 5

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste matrimonio, contuviste en tu vientre al Dios de todo, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz, a todos los que te cantan.

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Como un tesoro de gran precio fueron tus reliquias, florecientes de incorrupción, encontradas en la tierra por la maravillosa providencia de Dios, oh santa virgen Juliana; porque maravillosamente descansaste en la tumba con un rostro radiante y los ornamentos de la virginidad, ilesa de la corrupción.

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Habiendo muerto en el cuerpo, estás viva en espíritu, oh princesa agradable a Dios; por lo que te apareciste en visión a Pedro, primer jerarca de la Iglesia de Kiev, ordenándole que rindiera el debido honor a tus reliquias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Reconociendo tu santidad, el santo jerarca Pedro hizo vestir tus santas reliquias con vestidos nuevos y magníficos, oh justa Juliana; y los colocó con honor en la Gran Iglesia, y decretó que tu memoria sea siempre celebrada, por ser un verdadero favorito de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Levántame, que he caído en el abismo de las pasiones, y guíame al puerto de la salvación, oh única inmaculada que has dado a luz a Dios el Timonel, que por gracia ha unido a los de arriba con los de abajo, que anteriormente habían estado separados.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Al ladrón estúpido y sacrílego que te robó el anillo de la mano, castigaste terriblemente, oh favorito de Dios, porque inmediatamente entregó amargamente su alma a la entrada de la iglesia y cayó presa del diablo.

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Deseando asegurar al reverendo abad que realmente descansaste con los santos en las mansiones del paraíso, te apareciste en una visión entre un coro de santas vírgenes, oh bienaventurada Juliana, y le reprendiste por no creer que habías sido contadas por Dios entre las santas vírgenes que le agradaban.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus santas reliquias derraman curaciones sobre los enfermos, oh princesa Juliana, y los demonios tiemblan ante ellas; porque Dios te ha dado gran poder contra los espíritus inmundos. De su opresión líbranos también mediante tus justas súplicas aceptables.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al contemplar el cumplimiento de tus palabras, te magnificamos a ti que has magnificado nuestra raza, oh Madre de Dios; por dar a luz a Uno de la Trinidad, te convertiste en un carro animado de la Deidad. Por lo tanto, todas las generaciones ahora verdaderamente te llaman bienaventurada.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

Sabemos que eres un templo animado de Dios bellamente adornado con pureza virginal, oh santa y justa virgen princesa Juliana; por lo cual, celebrando con amor el descubrimiento de tus santas reliquias, te rogamos, oh excelente mediadora de nuestros deseos: lleva al Señor tus súplicas por nosotros, y por tu intercesión ante el trono del Altísimo líbranos de todas las desgracias, para que clamemos a ti: «¡Alégrate, oh santa virgen Juliana, bellísima esposa de Cristo!»

Ikos

Amando la pureza amada por los ángeles, oh virgen santa y justa, terminaste irrepreensiblemente tu vida terrenal, habiendo adquirido en la carne los caminos de los ángeles; por lo que ahora habitas en las mansiones del paraíso con los incorpóreos y todos los santos, y escuchas de nosotros que te honramos estos himnos de alabanza: «Alégrate, hija amante de Dios de padres nobles; ¡Alégrate, tú que maravillosamente uniste una diadema principesca a la corona de la inmortalidad! Alégrate, tú que no quisiste conocer a un prometido terrenal en lugar del celestial; ¡Alégrate, tú que preservaste irrepreensiblemente tu virginidad sólo para Cristo! Alégrate, tú que en tu juventud amaste dulcemente a Jesús con toda tu alma; ¡Alégrate, tú que mantuviste tu fidelidad a Él hasta el final de tu vida! Alégrate, tú que has sido glorificado por el Señor con incorrupción y milagros; ¡Regocíjate, tú que derramas abundantemente curaciones llenas de gracia! Alégrate, lámpara siempre brillante que ilumina la Santa Iglesia; ¡Alégrate, tesoro invaluable dado por Dios a la Lavra de las Cuevas! Alégrate, cura para nuestros cuerpos proporcionada sin cargo alguno; ¡Alégrate, diligente intercesor ante el Señor por nuestras almas! ¡Alégrate, oh santa virgen Juliana, bellísima esposa de Cristo!»

ODA 7

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazante y regocijados cantaron en voz alta: «Oh Señor y Dios de nuestros Padres, supremamente himnado, bendito eres.»

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Aunque la muerte te tocó por ley de la naturaleza, oh divinamente sabia Juliana, todavía emites rayos de inmortalidad desde tu tumba; porque vestido con la mortalidad que da vida en Cristo, floreciste maravillosamente con una incorrupción milagrosa.

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Las leyes de la naturaleza fueron alteradas en ti de una manera más allá de la comprensión y comprensión, oh maravillosa virgen Juliana; porque yaciendo por muchos años en una tumba en el seno de la tierra, te mostraste incorrupto, tu rostro floreciente, como quien en el Señor durmió el sueño de los justos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Deseando contemplar la belleza del rostro más radiante de Cristo, oh virgen pura, rechazaste a un novio terrenal, para poder casarte con Cristo para siempre. Y le ofreciste pureza inmaculada como costosa dote. Por eso amó la belleza de tu alma.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Perdóname, oh Cristo, cuando juzgues la tierra con gloria. Disipa las tinieblas de mis pasiones a través de las súplicas de la Virgen Inmaculada que te dio a luz, y con ella recibe también a la justa Juliana que ora por mí, porque eres buena y grande en misericordia.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor, y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Tu espléndido memorial es alegría para los fieles, oh bienaventurada Juliana, porque en él se ha revelado el triunfo de la ortodoxia; porque sólo en el seno de la Iglesia Ortodoxa Única florece la incorrupción portadora de la gracia, con la que has sido divinamente investido, recibiendo el honor apropiado.

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Cristo te dio una riqueza inagotable de curaciones, oh doncella, y en lugar de un principado terrenal te enriqueció con la herencia de un reino celestial, como quien lo amó sinceramente con toda tu alma. Por tanto, suplicad a su bondad que no nos prive a nosotros, que estamos en tinieblas, de la iluminación de lo alto y de la buena porción de los santos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus santas reliquias derraman ríos de curación, oh princesa agradable a Dios, con los que colmas de gracia nuestras almas y sanas nuestros cuerpos de múltiples dolencias: porque has recibido ricos dones de curación del Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que has dado a luz a la Sabiduría hipostática, el Verbo pre-eterno, el Médico de las almas y de los cuerpos, sana las llagas y heridas de mi alma, que son graves y de larga data, y alivia el dolor de mi alma. corazón, oh Virgen.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a la Teotokos

a la Venerable

Tono 4

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «Alegrao, oh Teotokos, pura y siempre virgen.»

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

La Santa Lavra de las Cuevas danza, teniendo tus maravillas reliquias como un tesoro invaluable, oh Juliana, desde donde, como de una fuente inagotable, derramas curaciones sobre los fieles; por eso, con amor te bendecimos con himnos de alabanza.

Stijo: Santa Juliana, ruega por nosotros

Se te ha mostrado como una estrella radiante que ilumina con gracia el cielo noético de la Lavra de las Cuevas, oh virgen justa; y con la pureza de tu vida brillas sobre todos los que desean vivir en santidad de vida, para que por ti todos sean santificados por el amor de Cristo Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh tórtola inmaculada, volaste bajo el amparo del Águila celestial, y hallaste junto a Él buen descanso, oh muy loable Juliana. Lleva nuestros pensamientos a Él y enséñanos a emular la pureza de tu vida y tu ferviente amor por Cristo Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Bendito es el fruto de tu bendito vientre, oh pura, a quien las huestes del cielo y las asambleas de la humanidad bendicen, y que nos has librado de la maldición primordial, oh Virgen bendita.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario

Te vemos en la cámara nupcial celestial de Cristo Dios, oh santa virgen; y deseando participar de la misma belleza, te rogamos con gran compunción: Enciende nuestra lámpara parpadeante con el aceite de tus buenas obras, y ayúdanos a encontrarnos con el Señor con las vírgenes prudentes, y a recibir la buena porción de aquellas que Ponte a su diestra y glorifícale para siempre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Tu vida estuvo escondida en Dios, oh Juliana, y tus virtudes estuvieron ocultas al conocimiento de los mortales; sin embargo, Cristo, el juez de la contienda, a quien serviste fielmente con humildad, silencio y mansedumbre de corazón, después de tu muerte te glorificó a los ojos de todos mediante maravillosa incorrupción y muchos milagros, porque el Señor sabe glorificar abiertamente su secreto. siervos que trabajan irreprehensiblemente para él. Pídele, oh predilecto de Dios, que conceda a nuestras almas la remisión de los pecados y una gran misericordia.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Tu vida estuvo escondida en Dios, oh Juliana, y tus virtudes estuvieron ocultas al conocimiento de los mortales; sin embargo, Cristo, el juez de la contienda, a quien serviste fielmente con humildad, silencio y mansedumbre de corazón, después de tu muerte te glorificó a los ojos de todos mediante maravillosa incorrupción y muchos milagros, porque el Señor sabe glorificar abiertamente su secreto. siervos que trabajan irreprehensiblemente para él. Pídele, oh predilecto de Dios, que conceda a nuestras almas la remisión de los pecados y una gran misericordia.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Por el rostro radiante de tu cuerpo incorrupto mostraste manifiestamente el esplendor inmarcesible de tu alma cuando fue descubierta en el seno de la tierra, oh Juliana; porque la corrupción no se atrevió a tocar lo que había estado unido a Cristo para siempre con un vínculo inquebrantable. A Él suplicas, oh Virgen justa, que conceda a nuestras almas la remisión de los pecados y una gran misericordia.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Terminaste tu vida terrenal con rectitud y sin culpa, oh venerable princesa, que viviste muy tranquilamente en el mundo y en los años de tu juventud alcanzaste la perfección espiritual para volverte como los ángeles en tus caminos. Por tanto, tu alma santa ahora habita con los ángeles, y tu cuerpo virginal ha sido honrado con incorrupción y glorificado por el Señor con milagros. A Él ruegas, oh bienaventurada Juliana, que conceda a nuestras almas la remisión de los pecados y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

¡Venid, asambleas de fieles! ¡Venid, coros de vírgenes! Honremos a la princesa Juliana, la virgen justa, con himnos de alabanza, porque ella agradó a Cristo en su juventud, y como un joven ciervo corrió rápidamente al monte del cielo, para recibir de parte del Señor la recompensa por sus luchas virginales. Juez justo de la contienda que recompensa a cada uno según sus obras. Por tanto, oh hermanos, emulemos su pureza y adquiramos su amor por Cristo Dios, para que podamos encontrarlo misericordioso en el día del juicio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Toda mi esperanza pongo en ti, oh Madre de Dios. Mantenme bajo el refugio de tus alas.

Gran Doxología

Tropario

Tono 8

Como esposa inmaculada de Cristo, el Esposo incorrupto, oh justa virgen Juliana, con la lámpara radiante de las buenas obras entraste en su cámara nupcial celestial, y allí te deleitas con los santos en la bienaventuranza eterna. Por tanto, suplica a Aquel a quien amas, y a quien desposaste tu virginidad, que salve nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del Canon a la Venerable

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Fortalecida por el poder de Dios, oh Juliana, cuando aún en tu juventud hacías vencido los levantamientos de las pasiones, teniendo un solo deseo: ser fielmente agradables sólo a Cristo y servirle irrepreensiblemente en santidad y pureza.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Fortalecida por el poder de Dios, oh Juliana, cuando aún en tu juventud hacías vencido los levantamientos de las pasiones, teniendo un solo deseo: ser fielmente agradables sólo a Cristo y servirle irrepreensiblemente en santidad y pureza.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Un milagro divino de la bondad de Dios fue revelado en ti, oh santa virgen, cómo tú, joven doncella, venciste las maquinaciones del antiguo Belial, porque en tu debilidad fue gloriosamente glorificado el poder de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Amaste la sabiduría celestial desde la niñez, oh cordera inmaculada Juliana, e instruida en ella, consideraste como nada la gloria del rango principesco, las riquezas y la belleza, para agradar a Cristo.

de la ODA 6 del Segundo Canon a la Venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Al ladrón estúpido y sacrílego que te robó el anillo de la mano, castigaste terriblemente, oh favorito de Dios, porque inmediatamente entregó amargamente su alma a la entrada de la iglesia y cayó presa del diablo.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Deseando asegurar al reverendo abad que realmente descansaste con los santos en las mansiones del paraíso, te apareciste en una visión entre un coro de santas vírgenes, oh bienaventurada Juliana, y le reprendiste por no creer que habías sido contadas por Dios entre las santas vírgenes que le agradaban.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tus santas reliquias derraman curaciones sobre los enfermos, oh princesa Juliana, y los demonios tiemblan ante ellas; porque Dios te ha dado gran poder contra los espíritus inmundos. De su opresión líbranos también mediante tus justas súplicas aceptables.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al contemplar el cumplimiento de tus palabras, te magnificamos a ti que has magnificado nuestra raza, oh Madre de Dios; por dar a luz a Uno de la Trinidad, te convertiste en un carro animado de la Deidad. Por lo tanto, todas las generaciones ahora verdaderamente te llaman bienaventurada.

Tropario

Tono 8

Como esposa inmaculada de Cristo, el Esposo incorrupto, oh justa virgen Juliana, con la lámpara radiante de las buenas obras entraste en su cámara nupcial celestial, y allí te deleitas con los santos en la bienaventuranza eterna. Por tanto, suplica a Aquel a quien amas, y a quien desposaste tu virginidad, que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Sabemos que eres un templo animado de Dios bellamente adornado con pureza virginal, oh santa y justa virgen princesa Juliana; por lo cual, celebrando con amor el descubrimiento de tus santas reliquias, te rogamos, oh excelente mediadora de nuestros deseos: lleva al Señor tus súplicas por nosotros, y por tu intercesión ante el trono del Altísimo líbranos de todas las desgracias, para que clamemos a ti: «¡Alégrate, oh santa virgen Juliana, bellísima esposa de Cristo!»

El Proquimeno

Tono 4

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel. (dos veces)

Stijo: En congregaciones bendecid al Señor, desde las fuentes de Israel.

Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

La Epístola

Gálatas (3:23-29)

23 Antes de que llegara la fe, éramos prisioneros y estábamos custodiados bajo la ley hasta que se revelase la fe.

24 La ley fue así nuestro ayo, hasta que llegara Cristo, a fin de ser justificados por fe;

25 pero una vez llegada la fe, ya no estamos sometidos al ayo.

26 Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.

27 Cuantos habéis sido bautizados en Cristo, os habéis revestido de Cristo.

28 No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

29 Y si sois de Cristo, sois descendencia de Abrahán y herederos según la promesa.

Aleluya

Tono 1

Aleluya, aleluya, aleluya

Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Aleluya, aleluya, aleluya

Y me sacó del hoyo de la miseria, y del lodo del barro.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (25:1-13)

1 Entonces se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo.

2 Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes.

3 Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite;

4 en cambio, las prudentes se llevaron alcuza de aceite con las lámparas.

5 El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

6 A medianoche se oyó una voz: "¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!".

7 Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas.

8 Y las necias dijeron a las prudentes: “Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas”.

9 Pero las prudentes contestaron: “Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis”.

10 Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

11 Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: “Señor, señor, ábrenos”.

12 Pero él respondió: “En verdad os digo que no os conozco”.

13 Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Himno de comunión

En memoria eterna serán los justos; no temerá las malas noticias.